



Vocación: ¿para qué estoy aquí?

LA SERIE DE UN VISTAZO

- | | | |
|---|----------------|--------------------------|
| 1 | Parte 1 | Pero soy demasiado joven |
| 2 | Parte 2 | Envía a otro |
| 3 | Parte 3 | Con lo que tienes |

 3 reuniones de 10-15 minutos

 Descubrir que Dios llama a cada persona, con sus límites y sus dones

 Preparación: 10 min

 **Cómo usar la serie:** una parte en cada una de tres reuniones seguidas. Al principio, recuerda brevemente la parte anterior.

1 Parte 1: Pero soy demasiado joven

Texto bíblico: Jeremías 1,4-8

Dios llama a Jeremías para que sea su profeta. Jeremías se resiste: «No sé hablar, soy demasiado joven». Dios responde: «No digas: Soy demasiado joven. Irás adonde yo te envíe. No tengas miedo, porque yo estoy contigo». La vocación no depende de la edad ni del currículum, sino de quien llama.

 **Pregunta:** ¿Dónde piensas: «Para eso todavía no estoy preparado»?

 **Oración:** Dios, tú me conoces mejor que yo mismo. Quítame el miedo a ser demasiado joven o demasiado pequeño. Amén.



Vocación: ¿para qué estoy aquí?

2 Parte 2: Envía a otro

Texto bíblico: Éxodo 4,10-13

Moisés debe sacar a Israel de Egipto. Busca excusas: «No sé hablar bien». Dios le pregunta: «¿Quién le dio la boca al ser humano?». Moisés suplica: «¡Envía a otro!». Dios se impacienta y, aun así, le da a su hermano Aarón como compañero. Las excusas son humanas. Pero Dios rara vez nos envía completamente solos.

 **Pregunta:** ¿Qué excusa usas más a menudo?

 **Oración:** *Dios, tú conoces mis excusas. Dame valor para decir que sí y personas a mi lado que caminen conmigo. Amén.*

3 Parte 3: Con lo que tienes

Texto bíblico: Mateo 25,14-21

Un hombre confía dinero a sus siervos: cinco talentos a uno, dos a otro y uno al tercero. Los dos primeros lo invierten y lo multiplican. El tercero entierra el suyo por miedo. Lo que importa no es cuánto ha recibido cada uno, sino que lo use. La vocación empieza en el día a día: en la formación, los estudios, el trabajo, el voluntariado y el propio grupo scout.

 **Pregunta:** ¿Qué don tienes quizá todavía «enterrado»?

 **Oración:** *Señor Jesús, gracias por los dones que me has confiado. Muéstrame dónde puedo usarlos. Amén.*

Para los dirigentes

- Deja espacio para las dudas y las preguntas críticas: una conversación sincera vale más que una respuesta rápida.
- Como dirigente, puedes compartir una experiencia personal.